

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Presentación

Un Encuentro con la Esperanza nació en medio de una situación de incertidumbre y desánimo generalizado, provocada por la cuarentena que vivimos. En vista de ese panorama, la Fundación Centro Gumilla decidió ofrecer a su personal un espacio para el fortalecimiento interior, que les lleve a una cercanía profunda con Dios para puedan vivir abiertos a la esperanza y tengan herramientas espirituales para manejar el impacto emocional generado por la pandemia del coronavirus.

Hoy más que nunca necesitamos sentir que no estamos solos y que Dios corre por nuestras venas y se hace eco de nuestras alegrías, tristezas y esperanzas. Desde la FCG esperamos que esta experiencia de oración y reflexión sea fundante en nuestra vida para que nos renueve el corazón y nos haga ser transmisores de su mensaje de Esperanza en este momento.

La iniciativa comenzó como un espacio virtual, a través de Whatsapp, una vez a la semana. La calidad del material y la necesidad de tener espacios de encuentros íntimos con Dios, nos motivaron a elaborar una guía que facilitara la réplica del ejercicio.

Esperamos que este material sea de provecho para abrir nuestro corazón a la esperanza y sobre todo, que logremos fortalecer una relación profunda con Papá Dios.

Un abrazo fraterno,

P. Manuel Zapata, s.j.

Director General de la Fundación Centro Gumilla

Recomendaciones para compartir con el grupo antes de comenzar la oración.



Recomendaciones para el momento de la oración

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

- 1** Antes de comenzar, busque un lugar tranquilo y cómodo y dispóngase a encontrarse con Dios y los hermanos.
- 2** Si le ayuda ponga música de fondo (instrumental, religiosa o clásica) con volumen bajo.
- 3** Prepare un altar para la oración (mesa con mantel [preferiblemente blanco], imagen de Cristo, de la Virgen o un Crucifijo y una vela encendida).
- 4** Siga la oración al ritmo que vayamos compartiendo en el chat.
- 5** Luego del ejercicio, les enviaremos una guía que les permita compartir la experiencia con familiares, amigos o facilitadores de la FCG.

Nota:

Estas son recomendaciones para seguir en la medida de las posibilidades de cada uno, lo más importante es la disposición personal.

El camino: La conversión como proceso espiritual

Animación:

Para san Ignacio, Dios «es el que mueve». Esta afirmación es de una de sus cartas casi al final de su vida, en 1555, donde resume cómo entendía la experiencia de fe. El deseo final que se repite en su epistolario es que Dios quiera «mover eficazmente el corazón». En Dios, y con Él, andamos y, por eso, hay que aceptar «la peregrinación en que Dios nuestro Señor nos ha puesto para que caminemos a la celestial patria» (1553). La gracia es senda que se abre a un horizonte. No es extraño entonces que «comience», que «aumente», que «crezca», que nos lleve «adelante». Nuestra conversión nos enrola en pasos sucesivos, alentados por un Dios que nos espera siempre más allá de nosotros mismos, en un éxodo continuo. De san Ignacio recibimos aquello de que «piense cada uno que tanto se aprovechará en todas las cosas espirituales, cuanto saliere de su propio amor, querer e interés» (EE. 189).

Ese Dios-delante pide ser discernido: Pues, por un lado, ante Él la historia no la podemos dar por clausurada. Dios está implicado en todos y cada uno de los desafíos nuevos por los que atraviesa la humanidad. En ese escenario, la espiritualidad ignaciana ve al creyente confrontado con la invitación a discernir «lo que más nos conduce para el fin que somos criados» (EE. 21). La respuesta no se limita a un instante, sino que se prolonga sin término en un «solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce» (id.). Eso obliga a elevar la mirada, a entendernos en proceso y a tratar de concretar el aquí y el ahora del Evangelio ponderando las mociones del Espíritu.

Por otro lado, el Creador se encuentra con su creatura a lo largo de un camino hacia una novedad que es única para cada persona. La necesidad del discernimiento nace de que, para llegar a esa novedad singular, no hay un

camino, ni una trayectoria homogénea para todos. «Buscar y hallar» (EE. 1) esa llamada «para que más le ame y le siga» (EE. 104) es gracia alumbrada en el discernimiento.

Pero todo apunta a lo mismo: Cristo es prototipo de nuestra peregrinación. De la indiferencia (ignaciana)¹ es preciso pasar a la preferencia por las opciones de Cristo. Pues el Rey Eternal nos convoca a un seguimiento que no está desligado de su propio destino. Su llamada nos desvela el trazado del camino por el que nuestra conversión ha de articularse: «Quien quisiere venir conmigo ha de trabajar conmigo, porque, siguiéndome en la pena, también me siga en la gloria» (EE. 95)².

Relajación

Ponte delante del Dios Amoroso, que te llena de paz y esperanza. El Dios que mora en ti. Toma una postura cómoda, respira pausado y lentamente. Escucha los sonidos a tu alrededor. No dejes que te distraigan, hazte consciente que están allí e intégralos en la oración.

Relaja tu cuerpo, sintiendo tu respiración. Siente cómo tu cuerpo se oxigena en cada respiro, cómo tus pulmones te llenan de vida y tranquilidad al respirar pausada y lentamente.

Petición

Pídele a PapáDios la gracia que necesitas para esta oración:

Señor, dame la gracia de discernir tu llamado responder a él animado por tu espíritu

[1] La indiferencia a la que se refiere san Ignacio tiene que ver con la libertad para elegir lo que más conduje al fin para que el que hemos sido creados.

[2] www.ignatius500.org

Preámbulo Ignaciano

A través de una carta del 20 de septiembre de 1548, san Ignacio aconseja a san Francisco de Borja que abandone su práctica ascética rigurosa. Es preferible que busque los «santísimos dones» de Dios. El acceso a cualquiera de ellos, incluso a los menos excelsos, es siempre válido, porque «aquella parte es mucho mejor para cualquier individuo, donde Dios nuestro Señor más se comunique mostrando sus santísimos dones y gracias espirituales». Y agrega:

«...porque [Dios Nuestro Señor] ve y sabe lo que más le conviene, y como quien todo sabe, le muestra la vía; y nosotros para hallarla, mediante su gratia divina, ayuda mucho buscar y probar por muchas maneras para caminar por la que le es más declarada, más felices y bienaventurada en esta vida, toda guiada y ordenada para la otra sin fin, abrazados y unidos con los tales santísimos dones»³.

Considera internamente este preámbulo por un rato: “Dios... ve y sabe lo que más le conviene... y muestra la vía... ayuda mucho buscar y probar...” Vuelve sobre él con calma y sintiendo cada expresión.

Iluminación Bíblica

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 1:41-51

Al día siguiente, Jesús decidió ir a la región de Galilea. Encontró a Felipe, y le dijo: Sígueme. Este Felipe era del pueblo de Betsaida, de donde eran también Andrés y Pedro. Felipe fue a buscar a Natanael, y le dijo: Hemos encontrado a aquel de quien escribió Moisés en los libros de la Ley, y de quien también escribieron los profetas.

[3] www.ignatius500.org

Es Jesús, el hijo de José, el de Nazaret. Dijo Natanael: ¿Acaso de Nazaret puede salir algo bueno? Felipe le contestó: Ven y compruébalo. Cuando Jesús vio acercarse a Natanael, dijo: Aquí viene un verdadero israelita, en quien no hay engaño. Natanael le preguntó: ¿Cómo es que me conoces? Jesús le respondió: Te vi antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera. Natanael le dijo: Maestro, ¡tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel! Jesús le contestó: ¿Me crees solamente porque te he dicho que te vi debajo de la higuera?, Pues vas a ver cosas más grandes que éstas. También dijo Jesús: Les aseguro que ustedes verán el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.

Palabra del Señor

Meditación personal

Teniendo presente el texto de Ignacio y el Evangelio reflexiona y saca provecho:

¿Nos percibimos personal y colectivamente caminando hacia Dios?

¿Somos conscientes de que Dios ve y sabe lo que más nos conviene y que de nosotros solo depende buscar y hallar la voluntad de Dios?

¿Fundamenta esta verdad nuestro itinerario de conversión? ¿En qué hemos cambiado y seguimos cambiando por aceptar lo que el salmista aconseja: «Encomienda al Señor tu camino, confía en Él, que Él actuará» (Sal 37, 5)?

¿Qué Dios se ha ido manifestando en tu camino de fe? ¿En qué medida esa manifestación está siendo impregnada por lo que Jesús avisa a Natanael: «¿Crees porque te dije que te vi bajo la higuera, cosas más grandes que éstas verás» (Jn 1, 50)?

Al descubrir al Señor presente en la Vida y en la Historia, ¿soy capaz de decir con Natanael «Maestro, ¡tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel! »?»

¿Qué mundo necesitado de Evangelio te ha mostrado tu camino personal y comunitario de fe? ¿A quiénes te has encontrado y has reconocido como tus hermanos y hermanas precisamente por «más seguir e imitar al Señor nuestro, así nuevamente encarnado» (EE. EE. 109)?

Responde estas preguntas en un tu diario. Escribe, reflexiona y saca provecho.

Oración de cierre*

Finalizamos nuestro encuentro con un coloquio: a la Virgen María, compañera de camino: para que nos ponga con su Hijo y nos permita estar siempre cerca de Él. Rezamos un Ave María.

Por último, pedimos a PapáDios que nos conceda la bendición: en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ORACIÓN

UNO NO ESCOGE

Uno no escoge el país donde nace;
pero ama el país donde ha nacido.

Uno no escoge el tiempo para venir
al mundo;

pero debe dejar huella de su tiempo.

Nadie puede evadir la responsabilidad.

Nadie puede taparse los ojos, los oídos,
enmudecer y cortarse las manos,

Todos tenemos un deber de amor que cumplir,
una historia que nacer,
una meta que alcanzar.

.No escogimos el momento para venir
al mundo.

Ahora podemos hacer el mundo
en que nacerá y crecerá
la semilla que trajimos con nosotros.

Por: Gioconda Belli

*Oración con motivo de la celebración de los 500 años de conversión de Ignacio.
Jesuitas de la Provincia de España. Adaptada por Frank Hernández y corregida con
añadidos por Manuel Zapata. Tomada de la página <https://ignatius500.org/es/>

Un encuentro con la esperanza

Espacio para el fortalecimiento interior
a través de la oración y la reflexión personal.

*Una iniciativa de
Fundación Centro Gumilla*



Oración preparada por Frank Hernández y Manuel Zapata, s.j.

Diseño Gráfico: Departamento de Comunicaciones de Fundación Centro Gumilla.